

“Acciones y ficciones en la gestión pública de las diferencias”

Resumen

Este es un taller que procura cuestionar algunas de las estrategias de gestión de la diferencia que circulan en las políticas públicas de nuestra región que, hacen eco de discursos peligrosos en torno a los cuales se busca ordenar el mundo a través de la jerarquización de las experiencias, de los binarismos y del soporte de ciertos estados de cosas que funcionan en detrimento de la alteridad. De allí que ‘gestionar la diferencia’ implica disponer recursos para administrar la vida y, al mismo tiempo, para producir vidas más o menos dignas de ser vividas de cara a los referentes normativos hegemónicos.

Allí se devela un propósito ordenador que, siguiendo a Dora Munévar y compañía (2021, p. 10): “[entiende] el mundo de manera binaria, usando pares de conceptos aparentemente opuestos: hombre / mujer, blanquitud / negritud, salud / enfermedad, heterosexualidad / homosexualidad, cultura / naturaleza”. Ese marco clasifica jerárquicamente la vida y establece referentes hegemónicos respecto a los cuales se definen los márgenes de lo normal/anormal; lo cual, diría Jasbir Puar (2017, p. 48), desemboca en el “continuo debilitamiento de la desigualdad y del sufrimiento estructurales”,

Justamente, lo que nos interesa con este espacio es lograr poner en tensión los hilos de las políticas que sostienen dichas lógicas; pues entendemos la importancia de disputar los sentidos de aquello que ha sido marcado como ‘diferente’ para desentrañar el marco necropolítico que somete a aquellas subjetividades que son situadas ‘al margen’ y se hallan sometidas a los criterios opresivos de matrices de dominación patriarcales, racistas, modernas/coloniales, capitalísticas, etcétera.

Es en ese sentido que surge esta acción político-formativa: para tejer caminos que vayan a contramano de todas esas lógicas diferenciadoras, minorizantes, otrificadoras y jerarquizantes (que han sido naturalizadas) y nos permitan imaginar dinámicas de solidaridad radical, que permitan a las personas participantes encarnar, tensionar, desbaratar y proponer alternativas frente a las acciones y ficciones a las cuales da forma el paradigma de la inclusión en varios ámbitos de nuestra vida en común—haciendo un énfasis particular en el mercado laboral y el mundo del trabajo.

Organizan:



Para tal fin, tendremos en cuenta dos pilares: uno es la experiencia y el estudio crítico de las discapacidades, que nos aporta un horizonte de sentido y un estrato vivencial sobre las condiciones estructurales que materializan la discapacidad. El otro es el teatro del oprimido de Augusto Boal (2018), que espeja corrientes como la pedagogía del oprimido de Paulo Freire (2016) o la teología y filosofía de la liberación de Gustavo Gutiérrez (1975) y Enrique Dussel (2013), respectivamente.

Todo ello sostendrá un método estético para reflexionar sobre la realidad socio-política y para tejer estrategias diversas de re-imaginación del mundo que nos lleven a desestructurar los límites entre personas espectadoras y personas actoras; pero, también, las fronteras entre quienes viven alguna discapacidad y quienes no la viven, conocen o acompañan. Estas claves permiten un acercamiento cuidadoso y propositivo sobre cómo la inclusionología se pone en escena; estableciendo puentes para interpelar la “inclusión” en todos los ámbitos de la experiencia humana.

Organizan:

